

EL ENCUENTRO

*Un caluroso día,
triste y abatido,
entraste en mi vida
asustado y compungido.
En mis brazos te escondiste,
con cautela y gran sigilo,
y ante la mirada de tus grandes ojos,
mí corazón cayó rendido.
Mis brazos fueron tu refugio,
y tú para mí la alegría,
porque eres lo más bonito
que me ha dado la vida.
Eres curioso e inteligente,
vivo y sorprendente,
alegre y divertido.
Eres el hijo querido
que de amor colma mi vida.*